LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

1re Année — N° 6

JEUDI 30 NOVEMBRE 1972

HEBDOMADAIRE

FUNDACION PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

Editorial

RESABIOS TOTALITARIOS

Sindicalismo y Revolución nacional

AL año y medio del parto de la mal llamada Ley Sindical, el franquismo ha hecho aparecer un decreto articulando el régimen de las organizaciones profesionales sindicales. En el bautizo de la criatura ocupaba el puesto preferente, como es lógico, el ministro del ramo, García-Ramal. Junto a él, si no para darle más realce a la ceremonia, sí mayor difusión, se hallaba el ministro de Información y Turismo, Sánchez Bella, con nutrido séquito.

El jerarca sindical empezó a cantar las excelencias del recién nacido. Y, con la mayor desenvoltura, afirmó que las organizaciones profesionales, a las que reconoce personalidad jurídica la Ley Sindical y que el decreto regula, han surgido, a lo largo de treinta años, con diferentes denominaciones y «como manifestación espontánea del espíritu asociativo de los empresarios y de los trabajadores».

Pero esta sorprendente espontaneidad de patronos y obreros, volcándose como un solo hombre hacia el sindicato único totalitario, no es la nota más sobresaliente que debemos al jerarca. Porque, para él, la principal innovación aportada por el decreto está constituída por el paso de un sistema basado en estructuras de encuadramiento, forma como se concibieron las secciones en otro tiempo, a otro basado en formas asociativas.

¿Quién hubiera pensado, antes que los propios servidores del Caudillo acabarían por confesar el carácter cuartelero de los sindicatos del régimen?

Tal confesión no es obstáculo para que el ministro asegure, acto seguido, que no se trata de renunciar, antes al contrario, a ninguna de las raíces en las que se ha desarrollado dicho sindicalismo. Un sindicalismo — dirá nuestro hombre — que «hemos considerado como el instrumento más idóneo para el logro de aquella revolución nacional que, con el carácter de idea-fuerza, fue sugerida, en los convulsos años treinta de España, por aquel gran hombre que fue José Antonio Primo de Rivera».

SINDICALISMO más revolución nacional quiere decir, en lenguaje franco-falangista, que no existe o ha sido superada la lucha de clases. En febrero de 1971, con ocasión de aprobarse la actual Ley Sindical, el ministro denunció el sindicalismo de clase, al que hizo responsable del clima de guerra social existente antes en España, frente al cual aportaba la nueva ley un sindicalismo basado en la colaboración pacífica — sin derecho de huelga ni de lock-out — de los dos factores que intervienen en la producción: patronos y obreros.

Al mes siguiente, nuestro hombre remachaba el clavo, en un discurso ante sus funcionarios, precisando que los sindicatos franquistas no tienen nada de común con el sindicalismo clásico, es decir, el practicado en los países de Occidente. Y descubrió esta fórmula: «En realidad, nuestro Congreso Sindical es, más que nada, un congreso socio-económico».

Ahora, por lo visto, con el decreto, se corre un velo sobre el concepto socio-económico y se destapa el sindical. Este otro concepto suena mejor a los oídos de esa Europa a cuyas puertas está llamando el franquismo. En adelante, pero siempre en el seno de los sindicatos del régimen, patronos, técnicos y obreros podrán constituir sus respectivas organizaciones profesionales sindicales, para la defensa de sus intereses peculiares. Y el ministro asegura, con la mayor seriedad del mundo, que dichas asociaciones gozarán de plena autonomía y estarán a salvo de cualquier interferencia abusiva por parte de los sindicatos (léase línea política de mando nombrada por el ministerio y al servicio de éste).

ESTE presunto liberalismo en el ámbito sindical hace lamentarse a «YA» de que no tenga también su carta de naturaleza en el marco político, y el diario católico se consuela pensando que tenga éxito la experiencia que ahora se inicia, al objeto de que haga desvanecerse los muchos temores existentes para con el asociacionismo político.

Lo que «YA» parece olvidar es la cantidad de cerrojos establecidos, tanto en la Ley Sindical como en el decreto en cuestión, para impedir que los trabajadores se vayan a su querencia de clase. Recuérdese que García-Ramal, como ministro de Relaciones Sindicales, es la intrusión de un cuerpo extraño en la Organización Sindical con objeto de enregimentarla; que, según el artículo 34 de la ley, ostenta la jefatura efectiva de la Organización; que es el presidente del Comité Ejecutivo Sindical y del Congreso Sindical; que está en sus manos el nombramiento y remoción de los cargos electivos. Y que el artículo 45 le confiere la facultad de suspender los Sindicatos, Asociaciones y demás entidades sindicales que desarrollen actividades contrarias a los principios fundamentales del Movimiento. Y ya sabemos, por lo vago del enunciado, lo extenso que sería, llegado el caso, el campo de aplicación de la acción represiva ministerial. Este artículo 45 de la Ley Sindical es, como comodín para toda clase de atentados contra la libertad, hermano gemelo del tristemente célebre artículo segundo de la Ley de Prensa.

Creer que el régimen franquista vaya a tolerar un sindicalismo verdaderamente libre es sentar plaza de tonto de capirote. Cual hemos dicho ya en alguna ocasión, el franquismo, como toda dictadura, no puede conceder al hombre, en su calidad de trabajador, lo que le niega como ciudadano, o sea, la libertad. Lo que nos lleva a plantear como cuestión imperativa el problema de la democracia. Y repetimos que no puede haber libertad sindical sin libertad política. Allá donde hay un ciudadano privado de derechos es imposible concebir la idea de un sindicalista libre. La libertad — siempre se ha dicho — es una e indivisible; su reconquista va ligada a la desaparición del franquismo. Cumple a todos los demócratas españoles proceder en consecuencia.

El destajo

Por César BARONA

Hace tales estragos entre los trabajadores el sistema del destajo, que ya llega a preocupar a los medios dirigentes del franquismo, habiendo sindicatos oficiales falangistas, destinados esencialmente a encuadrar y controlar desde el poder a los asalariados, que, ante su generalización en España, piden la desaparición, siempre que haya un salario mínimo para satisfacer las necesidades familiares. La demanda de un salario mínimo por parte de los llamados sindicatos indica y demuestra que ese mínimo no existe en la práctica.

El destajo viene a ser una modalidad del salario por piezas. Fue siempre regla general recibir el obrero, como remuneración, un salario por el tiempo de presencia; pero los patronos deseosos de conocer el precio de coste de cada unidad, y de obtener un mayor rendimiento impusieron lo que llamaban salario del rendimiento. Fue, primero, el trabajo por piezas puro y simple; el obrero era pagado según la cantidad de unidades producidas. Se dieron cuenta inmediatamente que con este sistema de remuneración el obrero tenía interés en aumentar su esfuerzo al máximo, aunque sacrificase la calidad del producto.

Una vez la tarifa fijada, el obrero subía rápidamente el importe de su remuneración, cosa que el patrono encontró demasiado elevada y le indujo a disminuir la tarifa, y el resultado fue, al exigir del trabajador un esfuerzo más completo, unido a que los obreros pusieron obstáculos a esta forma de explotación, que se volvió al salario por el tiempo, del que se había salido.

No hace mucho tiempo, los sindicatos obreros entablaron cruentas luchas contra el taylorismo, protestando del carácter poco científico de un cronometraje primitivo en el que una experiencia se efectuaba sobre un obrero excepcional, trabajando en condiciones excepcionales y favorables, durante un período muy corto..

El sistema de Taylor consistía en fijar un salario de base débil, insuficiente para permitir une retribución correcta del trabajador, y a aumentarla sensiblemente, a menudo se doblaba, para el obrero que alcanzase un mínimo de producción fijado por los estudios de cronometraje. Otros sistemas, han probado a hacer cálculos de proporción, con el fin de realizar automáticamente la baja de la tarifa de cada unidad, a medida que aumentaba la producción, y de dejar al obrero una parte garantizada por el aumento. En realidad, todos esos sistemas han tropezado con iguales dificultades.

El obrero asalariado crea un valor nuevo conforme emplea su fuerza de trabajo para producir en beneficio del patrono. Llegado cierto momento, ha producido un valor equivalente al salario. Si entonces dejase de trabajar, no produciría plusvalía o plustrabajo. Pero el patrono no lo entiende de esa manera. No compra la fuerza de trabajo para hacer caridad ni para asegurar la subsistencia del obrero. La compra como compra otra mercancía, para realizar su valor de uso. Y el valor de uso de la fuerza de trabajo, desde el punto de vista capitalista, es precisamente su facultad de crear plusvalía, de suministrar un exceso de trabajo, más allá del trabajo necesario para producir el equivalente de su salario. Para ser empleado por un patrono, el obrero debe trabajar más tiempo que le hace falta para producir ese equivalente. Al hacerlo, creará nuevo valor, a cambio del cual no cobra nada. Crea plusvalía, que es la diferencia entre el valor creado por la fuerza de trabajo y el de la fuerza de trabajo misma.

La finalidad del capitalista es la acumulación de capital, la capitalización de plusvalía. Con tal objeto el patrono recurre a todos los medios para prolongar la jornada de trabajo, y uno de esos medios es el trabajo a destajo, en el que se prolonga esa jornada y se crea así más plusvalía.

Acuciado por las necesidades urgentes, el obrero acepta esa forma de explotación, con objeto de cubrir los gastos de la casa. La frecuencia del trabajo a destajo o a tanto alzado, que se da ahora en España, es consecuencia de la penuria que hay entre los trabajadores, es un signo de la miseria que padecen y de la explotación de que son víctimas.

El aumento registrado en los últimos tiempos de los accidentes de trabajo se debe a ese sistema. El destajo posibilita el accidente, pues aparte de agotar al hombre, al aumentar el esfuerzo, en busca de mayores ganancias, lo tiraniza y obliga a menudo a realizar su labor apresuradamente por afán de sacar mayor rendimiento. El destajista no exige las garantías debidas de seguridad; realiza el trabajo en condiciones insalubres y se inutiliza físicamente en tiempo corto.

APERTURISMO FRANQUISTA... HACIA EL ESTE

El franquismo también tiene su «Ostpolitik». Al menos en esto, el Caudillo no ha querido quedar a la zaga de Willy Brandt. Y López Bravo, su andariego ministro de Asuntos Exteriores, se desvive por complacer al amo.

Ya quedaron atrás, cuán distantes, aquellos tiempos en que franquistas y soviéticos fraternizaban de modo tan especial en los frentes de batalla. Para los hombres del Kremlin, la «División Azul» es un recuerdo remoto perdido en la noche del olvido. Si cuando la cosa estaba todavía fresca Stalin no la tuvo en cuenta para denunciar al franquismo ante el tribunal de Nuremberg, sus continuadores no iban a ser más papistas que el Papa. Ha cambiado el signo de los tiempos, y **les affaires sont les affaires.**

Así, el mes de octubre, se hacía público el texto del «Convenio comercial entre el Estado español y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas», en el que ambas parte se conceden el trato de la nación más favorecida.

Pues bien, hace unos días, la agencia «Cifra» daba la noticia de que la Unión Soviética fue el principal receptor de productos siderúrgicos españoles durante el primer trimestre del presente año. Lo que quiere decir que los camaradas franquistas y soviéticos — ¡oh manes del **realismo político!** — no habían tenido necesidad de aguardar a la firma del mencionado convenio para iniciar sus trapicheos comerciales.

Durante el citado período, las compras soviéticas de productos siderúrgicos ascendieron a 186.082 toneladas.

¿En qué vino a parar el internacionalismo proletario de los rusos?

¿Y la cruzada anticomunista del franquismo?

En hombres tan atareados, todo fue el reino del olvido. Y es que, cual dice la discreta Dorotea en «El Quijote», los trabajos continuos y extraordinarios quitan la memoria al que los padece.

OTRO GENERAL POLITICO

Hace días, en la alocución pronunciada al posesionarse del mando de la Segunda Región Aérea, en un acto militar celebrado en el aeródromo sevillano de Tablada, el teniente general Luis Serrano de Pablo dijo:

«Las fuerzas armadas, que vertebran, jerarquizan y salvaguardan unos valores espirituales hoy en inversión, desorden o abandono, y que aunque no fuera más que por esto habría que inventar si no lo estuviera ya, son más necesarias que nunca. La subversión, orquestada y financiada desde fuera, las ataca ya sin recato, y, manipulando el viejo repertorio de tópicos de siempre, trata de minar su unidad y fortaleza porque sabe se trata de otro baluarte que es necesario ablandar para lograr los fines de corrupción y desorden que persigue.»

Ahora resulta, según confiesa el jerarca militar, que treinta y tres años de régimen totalitario no han sido capaces de preservar esos valores espirituales.

Claro está, nosotros lo diríamos de otro modo. Y afirmaríamos que el primer responsable — por no decir el único — de la inversión, el desorden o el abandono de los valores espirituales es el propio sistema franquista. Porque la vida espiritual digna de tal nombre es planta que no florece en los regímenos dictatoriales.

Y en cuanto a la subversión, orquestada y financiada desde fuera, nuestro generalote desvaría. Nadie atenta contra la unidad de las Fuerzas Armadas. Mejor dicho: los únicos que atentan — y gravemente — contra ellas son quienes quieren mantenerlas como guardia pretoriana de la dictadura, impidiendo que el pueblo recobre su soberanía. Y este es el caso del nuevo general político que nos ha salido.

P.S.O.E. - P.S.O.E. - P.S.O.E.

REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español ha celebrado su reunión ordinaria el viernes 24 de noviembre 1972.

La Comisión Ejecutiva hizo constar en acta la gran satisfacción que ha producido al Partido Socialista Obrero Español el magnífico triunfo que ha conseguido el Partido Socialdemócrata Alemán en las elecciones generales celebradas el 19 de noviembre. A los telegramas de felicitación que la Comisión Ejecutiva envió al Canciller Willy Brandt y al S.P.D., hay que añadir el testimonio que de su profunda alegría expresaron nuestros compañeros de España en la Embajada alemana de Madrid.

La Comisión Ejecutiva quedó informada de las numerosas asambleas que han celebrado nuestras Agrupaciones para examinar el Orden del día de nuestro Duodécimo Congreso y para designar sus delegados directos al mismo.

La Comisión correspondiente informó de los preparativos llevados a cabo para asegurar la buena marcha del Congreso.

La Comisión Ejecutiva, por último, expresó su satisfacción ante las generosas aportaciones voluntarias, individuales y colectivas, que nuestros compañeros y agrupaciones han enviado a la Tesorería del Partido.

BUENOS AIRES

Esta Sección celebró asamblea general extraordinaria el sábado 18 de noviembre.

La asamblea conoció toda la información llegada últimamente al Comité, relacionada con la situación interna del Partido, tras la escisión producida en agosto pasado.

A la vista de todo ello, la asamblea acordó ratificar las disposiciones adoptadas en la asamblea general extraordinaria del 17 de junio último y, en su virtud, no reconoce otra Comisión Ejecutiva que la elegida en el XI Congreso, en 1970, con los compañeros que actualmente están en funciones.

No siendo posible a esta Agrupación enviar una delegación directa al XII Congreso, convocado para diciembre, la asamblea designó los tres compañeros de Toulouse que nos representarán en dichos comicios.

Finalmente, se procedió a la elección de tesorero y vocal segundo del Comité de nuestra entidad, cargos que recayeron, respectivamente, en los compañeros Joaquín Merino y Antonio Salgado.

Todos los acuerdos fueron adoptados por unanimidad, con un gran deseo, por parte de los asistentes, de que nuestro glorioso Partido logre su reunificación y pueda así asumir plenamente el gran papel que le está destinado en la edificación de la España democrática futura. — **C.**

ORAN

En la reseña aparecida el 24 de octubre en nuestro semanario se ha deslizado un error, que conviene subsanar. Debe entenderse que, de los veintiún afiliados que componían la Agrupación en el momento del congresillo escisionista de agosto, la entidad se ha reconstituído, de momento, con nueve compañeros, y falta la decisión de dos otros que estaban en clínica entonces y que hoy, con gran satisfacción nuestra, se hallan convalecientes. — **C.**

AGDE

El 19 de noviembre, celebró nuestra Sección asamblea general.

Se aprobaron la gestión del Comité y el estado de cuentas de tesorería.

Igualmente, se aprobaron las circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido.

En cumplimiento de lo estipulado en la circular nº 22, procedióse a la elección de cuatro compañeros para que representen a esta Agrupación en el XII Congreso legal y estatutario de nuestro Partido. — **C.**

LÉZIGNAN

Esta Agrupación Socialista ha celebrado la asamblea general ordinaria correspondiente al tercer trimestre del año.

El Comité dió cuenta de su gestión, fue aprobada.

Se aprobó también la gestión del compañero Izquierdo, como delegado de esta Sección en el congreso departamental del Aude, celebrado, el 29 de octubre, en Carcasona.

Finalmente, fue elegida la delegación, compuesta por tres compañeros, que nos representará en el XII Congreso del Partido. — **C.**

LA CIOTAT

El día 19 de noviembre, tuvo lugar una asamblea general de la Agrupación, para tratar de todo lo referente al XII Congreso.

En primer término, se examinó y discutió la Memoria de gestión que presenta la Comisión Ejecutiva.

Fue analizada detenidamente la grave situación creada le Partido por el movimiento escisionista, tomándose los acuerdos que el caso requiere.

Se eligió a los compañeros que representarán a esta Agrupación en el próximo Congreso del Partido.

En su propósito de ayudar debidamente a la Comisión Ejecutiva, tesorería le ha cursado un importante giro, comprendiendo cuotas y donativos, así como suscripciones directas a LE NOUVEAU SOCIALISTE, órgano legítimo del Partido. — **C.**

SAINT-HENRY

El domingo 12 de noviembre celebró nuestra Sección asamblea general. El tema principal fue la situación creada a la organización socialista en relación con los últimos acontecimientos, que provocaron la escisión. Todo ello se debatió ampliamente.

Se nombraron los compañeros que han de representar a la Sección de Saint-Henry en el XII Congreso legal y estatutario del PSOE, dando el consiguiente mandato a nuestros delegados.

A pesar de la falta de medios económicos, la asamblea no vaciló en decidir que, dada la importancia del XII Congreso, nuestra Agrupación estará representada por el presidente y secretario del Comité. La asamblea estudió la forma de solucionar los medios económicos necesarios.

Quedaron algunos puntos pendientes de discusión, para la próxima asamblea que tendrá lugar el 26 del corriente. — **C.**

CASTELSARRASIN

El 28 de octubre, tuvo lugar la asamblea general ordinaria de la Sección, en la cual, tras aprobar la gestión del Comité, se tomaron importantes acuerdos. Entre ellos el de adherirse a la línea política de la Comisión Ejecutiva legal del Partido, ratificando así la resolución que fue acordada en la asamblea general del día **4 de agosto de 1972.**

Seguidamente, se procedió a la elección del nuevo Comité, siendo elegidos los compañeros P. Saura, como secretario, y Alejandro Pinilla, tesorero.

Al ratificar la moción aprobada en la asamblea del 4 de agosto, en el sentidio de que «todo afiliado que incumpliera deliberadamente la voluntad de la mayoría libremente expresada se pondría automáticamente al margen de la disciplina del Partido y de la Sección», se puso en ejecución contra el compañero que, al vulnerar estos acuerdos, tomó parte activa en el congreso de la escisión.

Reunida la Sección en asamblea extraordinaria, el 12 de noviembre, acordó enviar representación al XII Congreso legal y estatutario del PSOE, designando a tres compañeros. — **Corresponsal.**

LANNEMEZAN

La Sección celebró reunión ordinaria, el 29 de octubre. Fue aprobada la gestión del Comité, así como el balance presentado por tesorería.

Se procedió al nombramiento de los delegados que asistirán, por esta Sección, al XII Congreso legal del PSOE, que tendrá lugar en Toulouse, del 8 al 10 del próximo mes de diciembre. — **C.**

MAZAMET

En nuestro domicilio social tuvo lugar, el domingo 12 de noviembre, la asamblea general de la Sección, en la cual fue examinada la gestión del Comité, siendo aprobada.

Después de examinar la situación actual y las circulares de la Comisión Ejecutiva, se procedió al nombramiento de los compañeros que, como delegados de la Sección, estarán presentes en el XII Congreso legal del PSOE. — **C.**

MEAUSAC

Nuestra Sección celebró reunión extraordinaria, el 5 de novnembre de 1972, designando a los compañeros que, como delegados, asistirán al XII Congreso ordinario del Partido Socialista Obrero Español. — **C.**

TUNEZ

Nuestro grupo departamental celebró reunión, el 5 de los corrientes, examinando las circulares recibidas de la Comisión Ejecutiva y la convocatoria del XII Congreso del PSOE.

Se confirmó el nombramiento de los compañeros que habían sido designados ya para asistir, cuando fue convocado legalmente. Si por causas excepcionales no pudiesen desplazarse, se nombrarían compañeros residentes en Francia. — **C.**

NIZA

El domingo día 12 de noviembre, celebró asamblea esta Sección, con asistencia de la totalidad de sus afiliados.

Aprobada el acta de la reunión anterior, así como la correspondencia cursada y recibida, también fue aprobado el movimiento de afiliados, que acusa dos altas: una, por traslado, y otra, de nuevo ingreso.

Se discutió ampliamente sobre la situación creada al Partido y se criticó severamente la acción de los escisionistas. Causó impresión muy favorable el movimiento de los afiliados que, perteneciendo a las secciones que se colocaron al margen de la disciplina del Partido, están procediendo a la reorganización de dichas secciones.

Entre otros acuerdos, se adoptó el de enviar un nuevo donativo a la Comisión Ejecutiva, cuya suma, unida a la anteriormente enviada, representa simbólicamente la cotización de los afiliados de esta Sección correspondiente al segundo semestre del año en curso, a pesar de que estas cotizaciones habían sido ya hechas efectivas al anterior tesorero, que dispuso de ellas indebidamente.

En relación con el XII Congreso del PSOE, convocado para los días 8, 9 y 10 de diciembre, quedó establecida la posición de esta sección sobre los diferentes problemas que en él han de ser debatidos.

Fueron, asimismo, designados los compañeros que integrarán la delegación de la sección al Congreso.

Todos los acuerdos fueron adoptados por unanimidad. — **Corresponsal.**

Los precios agrícolas

Por Esteban GOMEZ

El franquismo ha creado un organismo, el FORPPA, regulador de los precios agrícolas. Como en otros sectores en que los monopolios capitalistas mantienen los precios con el fin de asegurar los beneficios, aquí también intervienen las clases dirigentes con el mismo objeto. Esto demuestra que ya el capitalismo, la iniciativa privada, no deja hacer, ya no es liberal, cual afirma; establece un dirigismo, se convierte al planismo de la economía, con el fin de salvar los beneficios, motor de su actividad en ese terreno.

Llegado a un cierto desarrollo el capitalismo es incapaz de controlar sus fuerzas productoras, de regirse por sus propias leyes, y se ve obligado a recurrir a métodos que le son contrarios, para mantenerse.

El FORPPA no tiene por finalidad ajustar la producción agrícola a las necesidades del consumo, a las necesidades sociales; no tiene en cuenta las necesidades de la sociedad, le importan fundamentalmente los precios del mercado con objeto de mantener beneficios. En este organismo — dijo en discurso reciente su presidente — se trabaja permanentemente a fin de que las medidas del Gobierno, er orden a la regulación de los precios agrarios, obtengan el mayor asenso de los afectados por ellas.

Seguidamente, el señor Cotorruelo definió los tres elementos principales que determinan la rentabilidad de las inversiones del Fondo de Ordenación y Regulación de Precios y Productos Agrarios, que son: el porcentaje respecto a la producción total sobre el que se actúa directamente en cada artículo intervenido, la modalidad de la intervención y el grado de rigidez o flexibilidad que se imponga a las fuerzas del mercado.

En cuanto al plan financiero del fondo, dijo que con fecha 30 de septiembre último la cantidad dispuesta por el FORPPA, en la cuenta del Banco de España, erá del orden de los 37.000 millones de pesetas, de los cuales alrededor de 30.000 millones obedecían a operaciones en el sector de cereales; cerca de 3.000. en carne y avicultura 1.248 millones, en aceite; algo más de 1.000 millones, en vino; 140 millones, en productos lácteos, y el resto, hasta los 37.000 millones, eran intereses devengados por el propio crédito.

Comentando los acuerdos tomados sobre la importación de ciertos productos, don Agustín Cotorruelo, manifestó más adelante que se ha insistido oficialmente con reiteración que, al poner en manos privadas la realización de las importaciones, se quiere salvaguardar también los intereses legítimos de los productores.

El FORPPA no es un organismo regulador de productos alimenticios al consumidor — continuó —, sino de productos agrarios hasta nivel mayorista.

En realidad, es el erario público, finalmente los contribuyentes, los encargados de conservar precios y prestar beneficios las empresas privadas agrícolas.

En la misma ocasión, habló igualmente el presidente de la Unión de Empresarios de la Hermandad de Labradores, quien afirmó, una vez más, que los precios agrícolas no provocan la inflación; ésta procede de otros sectores; que las rentas que percibe la agricultura no corresponden a la totalidad nacional. Dió el asentimiento a la reforma de las estructuras agrarias, corroborando con ello la nocividad actual, pero unida a la reforma comercial, circuito muy oneroso, encarecedor de artículos que por él circulan.

Restablecida la democracia en España, no habrá que suprimir organismos dirigistas como éste; habrá que reforzarlos y darles un cometido destinado a poner en relación producción y consumo, posibilidades y necesidades de la sociedad.

La solución sólo puede estar — escribe Engels — en reconocer de un modo efectivo el carácter social de las fuerzas productivas modernas, y por tanto en aconsonantar el régimen de producción, de apropiación y de cambio con el carácter social de los medios de producción. Para esto no hay más que un camino: que la sociedad, abiertamente y sin rodeos, tome posesión de esas fuerzas productivas que ya no admiten más dirección que la suya.

HUMOR Y POLITICA

CREMATISMOS POLITICOS

A unos les gusta el gobierno monocolor; a otros, como mucho, bicolor; pero hay quien lleva sus gustos a preconizar gobiernos en technicolor.

RERVERSIBILIDAD

La unión hace la fuerza; pero también la fuerza hace la unión.

EL MUNDO Y NOSOTROS

—El mundo gira.

—Ya lo sé; lo que me gustaría ver claro es si nosotros giramos con él.

DE EUROPA, AL CIELO

—Ya has visto lo que dice el ministro belga Vlerik: que Europa, al contrario de lo que suponen algunos españoles, no es el cielo.

—Bueno; pero yo prefiero entrar ahí, aunque no sea el cielo, que estar en el limbo.

NECESARIA MENTALIZACION

Mientras no se mentalice debidamente a la masa de españoles, les seguirá produciendo más orgullo patriótico la conquista de una Copa de Europa en fútbol que el ingreso en Europa como socios de pleno derecho.

PARECERES

A veces se tiene la impresión de que aquí lo que se quiere practicar es la homogeneización de pareceres.

HOY Y MAÑANA

Los políticos herméticos hoy en el poder son los «ex» aperturistas de mañana.

TEMOR

El miedo constante del alto cargo es el de que se lo carguen.

MORENEZ

Los políticos muy morenos son sospechosos de haber permanecido mucho tiempo arrimados al sol que más calienta.

POLITICA Y AJEDREZ

Si en política, como en ajedrez, hubiera un tiempo limitado por partida, habríamos perdido montones de partidas por el tiempo que invertimos en hacer cada jugada.

ADSCRIPCION CONSECUENTE

—Oiga: quiero apuntarme a la ultraderecha.

—¿Con qué fin?

—Con el de criticar, sin riesgos, a los que mandan.

DARWINISMO SOCIAL

—Entre nosotros ya no rige la ley del más fuerte.

—Cierto; ahora, lo que impera es la ley del más relacionado.

RUBOR

Cuando un gobierno monocolor comete una pifia, a todo el Gabinete le salen los colores.

FRASE 1972

«Inmovilizarse o morir».

PGARCIA

(De «YA»).

Cultura y educación para todos frente a la burguesía

Por Rocha ALBA

En cierta ocasión, mientras me hallaba en un café del Bulevar Saint-Germain escribiendo un artículo sobre el socialismo escandinavo, tuve oportunidad de conocer a un escritor hispanoamericano que había dejado huella en el campo de las letras y de la crítica social de América del Sur. Con su corpachón y los rasgos peculiares de la raza de que procedía, la de los mayas, Miguel Angel Asturias, brillante Premio Nóbel 1967, me pareció tan traspasado de humanismo, tan cerca del pueblo humilde y avasallado, junto a él, como ese plantel de intelectuales de habla castellana que ha constituído una escuela con un código moral y sociopolítico adaptado a la época que nos ha correspondido vivir.

Pensando en las lecciones explicadas por el pensador mexicano José Vasconcelos acerca de la raza cósmica, o sea, de la simbiosis entre dos culturas, la occidental y la indígena, entre dos razas, la blanca y la india, concibe la razón del resurgimiento de escritores de la talla internacional de Euclider de Cunham, de Rómulo Gallegos, de Ciro Alegría, Nicolás Guillén, César Vallejo, Pablo Neruda, Rosa Arciniegas, Manuel Gálvez, J. L. Borges, Vargas Llosa y de tantos otros que supieron purificar el acervo cultural y sociológico que recibieron de la América parcial, sin proyección exterior porque reflejaba una parcela extorsionada de la realidad social.

Había que cambiar, había que transformar la concepción restringida que se daba a la cultura y a la política, a lo que obedece que todos ellos sean escritores políticos tanto como narradores. Como sabemos, la novela «El Señor Presidente», de Asturias, es una denuncia de las oligarquías y dictaduras que desgraciadamente condicionan, todavía, la conducta de una sociedad que no avanza porque se halla sumida en el sopor inescrupuloso de lo que está a punto de desaparecer en el mundo: la explotación desnuda del hombre con fines lucrativos por una burguesía o capitalismo exclusivamente empeñados en hacer más óptimas sus inversiones. Dar personalidad al trabajador, al bracero, al indio, condenar el desafuero social ha sido la constante, el «Ethos» desarrollado por los escritores sociales sudamericanos, entre los cuales se ha manifestado el talante impugnador de este novelista, lo cual no quiere decir que sea un autor de vanguardia en el sentido que le dan ahora los vanguardistas de la literatura.

Los escritores latinoamericanos son partícipes de la revolución que precisa América, la que se llevó a cabo en Méjico, con la «Generación de Atenas»; en el Perú con el advenimiento del aprismo de Haya de la Torre; en las universidades donde engendró el movimiento obrero; del acceso al poder en Guatemala de pedagogos de la valía de Arévalo, del mismo Jacobo Arbenz, derribado por el capitalismo del Norte ante el fantasma de un comunismo que nunca existió, cuando se trataba de un político social inserto en el pueblo; de la impregnación que dieron a las luchas sociales en Argentina y Chile los evadidos de la Comuna de París en el siglo pasado. Así ha podido surgir una contraélite obrera, al filo de las inquietudes de los intelectuales, en el Perú, en Chile, en Venezuela. Ocuparon parcialmente el poder, pero pronto lo perdieron, no porque fueran mediocres gobernantes, sino por la acumulación de intereses privados de la burguesía latifundista, del capital extranjero y del sentido reverencial que las capas altas de las nacionalidades, con la espada en la diestra, concedían a las normas políticas del pasado.

Esta es la motivación que subraya la emergencia en el ámbito latinoamericano. Las puertas cerradas para la evolución revolucionaria, el cambio por la vía pacífica y sociológica. Tan tercos en perseverar sus prerrogativas, el capital y la burguesía, con su pereza, abren más las heridas de la sociedad desposeída y que por reacción lógica la concitan a la rebelión. Esa corriente es la que abona en extensión teórica del castrismo, solución que no es la que nosotros desearíamos, porque adolece de vicios como los que Asturias y los escritores sociales han denunciado: tiranía frente a libertad, corporativismo que se arroga los derechos del pueblo, cuando tal sistema es precisamente la antítesis de la ciudadanía. Si no hay variedad dentro de la libertad, difícilmente puede concebirse la democracia. Las reformas sociales, realizadas desde la base, deben ser, a nuestro entender, los fundamentos de la revolución democrática irreversible, so pena de caer en la otra tiranía.

El galardón máximo que la Academia sueca ha concedido a los autores hispanoamericanos (Mistral, Asturias, Neruda) penetrados de humanismo, representa la aquiescencia europea y mundial a los afanes emancipadores de la intelectualidad de la raza cósmica, según la expresión de Vasconcelos. Raza cósmica que aspira, incluso cultivando el nacionalismo positivo, a la integración total de Hispanoamérica a tenor del ideario de Simón Bolívar.

Entre tanto, ¿qué pasa en España? Merece la pena detenerse en la circunstancia española referida a la cultura y a educación.

El problema español no es de natura; es de cultura, dijo Joaquín Costa en el siglo pasado, diagnóstico que no ha perdido su valor primitivo.

Duele afirmar que hoy, como ayer, existe una alarmante desproporción entre tabernas y escuelas. En términos generales, los obreros de la ciudad y del campo suelen reunirse, para hablar de puerilidades, de temas enagenantes, salpicados de perfiles sociales, en bares y tabernas, en vez de asistir a centros culturales, de recreo y enseñanza para adultos, a escuelas nocturnas donde se discuta y analicen las materias que afecten a la sociedad. Esto se hacía en las Casas del Pueblo, escuelas de ciudadanos y por eso cerradas por la dictadura.

En contraste con Europa, Escandinavia, especialmente, donde se ha visto que las escuelas de todo tipo se multiplican por ciudades, barrios, pueblos y que en ellas se forman a los niños, adolescentes y hombres, en España faltan colegios, liceos, centros de formación cívica, pedagógica, social.

Incluso teniendo en cuenta el avance que se ha llevado a cabo en la instrucción primaria en los últimos años, además de las campañas de alfabetización, todavía existe un alto porcentaje de analfabetismo y de miles de niños que ignoran una escuela. En las capitales y en el campo, según hemos leído en los principales periódicos nacionales. Si en 1930 no recibían instrucción primaria un millón 697.000 niños, prueba evidente del abandono en que se mantuvo a la educación pública, en la actualidad parece que unos 800.000 niños, entre los siete y los trece años, no han pasado jamás por una escuela.

Solamente en Madrid, escaparate de España a los ojos del mundo, casi 200.000 niños no están escolarizados en el marco de la instrucción primaria. El periódico «La Voz de Galicia» ha expuesto cifras sobre la relativa orfandad escolar en que se encuentra aquella región, reflejo de otras. Faltan escuelas; sobran tabernas. Nos parece imprescindible sucesivas promociones de maestros suficientemente preparados, pedagogos, educadores, los cuales deben colocar a la juventud española en el lugar que le corresponde en Europa. Lo demás es perder el tiempo con bizantinismos y tergiversaciones de la realidad.

Como se ha escrito, en la escuela, en la educación individual y colectiva reside el germen que ha hecho posible el arribo a la sociedad de masas. La cultura como factor primordial del avance de los pueblos hacia su emancipación total. Sin cultura, difícilmente conseguirán libertad las masas, de la misma manera que sería absurdo el acceso al Poder público de un partido que no haya elaborado un programa bien maduro de política gubernamental. Las fuentes de la conducta social empiezan en la escuela.

El descrédito que los españoles tienen en el mundo viene de atrás, por el marasmo intelectual y político que ha condicionado nuestra historia. El siglo XIX, tan interesante para Europa, fue negativo para España, hechas las salvedades pertinentes. No nos beneficia que se elogie nuestro romanticismo, rebeldía e individualismo — sociológicamente punible por un un anacronismo rechazado por la sociedad culta y de masas — al mismo tiempo que se recalca nuestra condición de «hombres cerrados de ideas».

En una obra como «Madame Bovary», de Flaubert, solamente se nos cita dos veces. La primera, cuando se describe a unos saltimbanquis, que son catalanes. La segunda, en el momento en que la protagonista se arrodilla en la catedral y reza en presencia de su amante, «como una marquesa andaluza». Con pena debe consignarse que Flaubert no fue excepción, sino que correspondía a una corriente internacional aun no disipada, sino todo lo contrario.

No nos interesa el romanticismo ni la rebeldía caótica; preferimos el realismo y la cultura al paso de la economía perfectamente desarrollada, pero no en el marco del capitalismo. Mientras se mantenga un índice tan bajo de estudiosos de las manifestaciones del saber, en tanto que los españoles se crean emancipados porque, al fin, han conseguido un automóvil utilitario, sin preocuparse de la cultura, de las inquietudes colectivas que redundan en provecho de todos, España no habrá entrado en la historia moderna. Estará tendida en el sopor, en el sortilegio de las banalidades.

Razonaba Ortega y Gasset, en «La rebelión de las masas», que el motivo de que los españoles se apresten a acompañar a los viajeros que les han preguntado por un edificio determinado, una calle, un centro histórico, no es un acto generoso en sí. Se pregunta Ortega: ¿es que el compatriota preguntado iba de verdad a alguna parte? ¿No será más cierto que el español no va a nada, no tiene proyectos ni misión, sino que más bien sale a la vida para ver si los otros llenan un poco la suya?

La interrogación que se hace el filósofo es grave y expresa una de las índoles caracterenciales de los españoles de hoy, con las mutaciones que se han producido en los últimos años? ¿Es cierto que, como ayer, al español le interesa menos la cultura y comprometerse en una misión noble que responda al espíritu de la ciudadanía, que la controversia violenta, la disputa, la trivialización de sus deseos? «Y como nosotros siempre vamos a contrapelo, cuando el mundo está en una posición absolutista, los españoles nos estamos matando por la libertad, o al revés», escribió el gran humanista del socialismo Fernando de los Ríos.

Sin embargo, nosotros estamos convencidos que el pueblo español conserva las virtudes necesarias para, una vez informado y que sea protagonista de los hechos, incorporarse a las corrientes de la historia que marca Europa. A esa Europa que no es la del comunismo neocapitalista sino la de la sociedad de masas en la ruta hacia el socialismo humano. Por consiguiente, creemos, el problema no es de los españoles como hombres, sino de las instituciones que ha levantado la burguesía para defender sus intereses.

La burguesía, ¡ésa es la gran culpable!

ATALAYA:

Alianzas incómodas

En las relaciones sociales es muy humano, es imprescindible, que, en aras de realizar una labor más o menos eficaz, se procuren los contactos necesarios con aquellas fuerzas que, entre ellas, se reconozcan de antemano varios puntos de coincidencia, los cuales servirán de base para el inicio de conversaciones a fin de llegar acuerdos tendentes a establecer una acción común con objetivos bien determinados.

La independencia y personalidad de cada parte no debe de entrar en juego; la paridad entre los interlocutores, en sus cualidades diversas, debe ser normalmente admitida.

Existe, sin embargo, en estas labores, en estos contratos, algo que está fuera de las formalidades corrientes, y que no tiene nada que ver con los aspectos superficiales o de fondo y que han de ser los puntos fundamentales del compromiso aliancista. Este algo es: la sinceridad, la honradez, la buena voluntad que deben imperar, a pesar de las discrepancias que puedan surgir, para que nunca sea por esos motivos morales que queden malogrados los compromisos adquiridos. Se dirá que la plena confianza entre los reunidos es ya cuestión admitida a partir del momento en que este primer propósito — el acto de reunirse — se realiza, y para el que ya se estableció con anterioridad un orden y programa de trabajo.

Efectivamente, así es, o así debiera ser, pero el maquiavelismo político («No tener en mente nada más que las finalidades a lograr, sin tener en cuenta los prejuicios de carácter moral») no está ausente en nuestras costumbres, y hay quienes la emplean como filosofía fundamental en todas sus acciones y en todos sus movimientos.

Es un error olvidar esas premisas, ya que se corre un riesgo seguro, el que los resultados adquiridos no tendrán más valor que el de la letra, y que no irán más allá que el de las propias y exclusivas conveniencias.

Las experiencias propias y ajenas, y la historia de los hechos y conductas, no deben dejarse de lado al valorar la calidad del pretendido asociado.

Después de estas consideraciones bien podemos señalar algunos hechos, y nada más que los recientes, que son, entre otros, los que inspiran estos comentarios:

El P. C. Español propugna o acuerda ver bien, que es lo mismo que favorecer, la entrada de la España franquista en el Mercado Común. Este deseo ¿es para desprestigiar al Mercado Común o es para congraciarse con el régimen? Maquiavelismo puro.

El Socialismo italiano está completamente dividido a causa de los pros y de los contras respecto a ciertas colaboraciones con el P. C. I. ¿Oportunismo en los unos, desconfianza en los otros? A ninguno de ellos les faltará argumentos. La realidad es que, con esas tendencias profundas, la debilidad del P. S. I. es innegable. ¿No es eso, en fin de cuentas, lo que se busca por quienes no pueden tolerar, de buen grado, que su hegemonía obrerista sea puesta en causa?

Los acuerdos sobre un programa, que tanto da que hablar, y sobre el que nada se puede, en términos generales, objetar, da mucho trabajo en el aspecto disciplinario y sobre las consecuencias de los compromisos adquiridos. Los recelos han surgido, las indisciplinas se han producido y las interpretaciones, ajenas o propias, dan lugar a explicaciones o aclaraciones de una manera frecuente. ¿Es que todo ello fortalece, en definitiva, al todo, a cada una de las partes o a una sola parte? En todo caso, el fenómeno divisionario está en germen y latente; después se examinarán las causas. ¿Mientras tanto...?

En Chile, el P. C., que controlaba una gran parte del orden público, arremete ferozmente contra el M. I. R., a quien no perdonan que encabece un nuevo frente revolucionario, e intentan implicar en esa labor represiva al Presidente Allende, quien se ve obligado, al mismo tiempo que el P. Socialista, a condenar la brutalidad empleada por la policía, es decir, a desolidarizarse de esa iniciativa represiva.

Por nuestra parte, ya mucho se ha hablado y escrito. ¿Resultado? Ya lo hemos visto.

En resumen, no se trata de mantener un rechazo aliancista, que de alguna manera se pueda realizar basado en ideas o normas dogmáticas; no, mis reservas están basadas en que hay que defender, a todo trance, los propios intereses y nuestra personalidad, y al mismo tiempo, no poner en peligro nuestras convicciones, profundamente democráticas, al entrar en contacto o alianza con quienes su táctica, propósitos y finalidades se encuentran a bastante distancia de las nuestras, que están basadas en la libertad individual, base fundamental de nuestros procederes democráticos.

BELISARIO

Prensa de España

ASOCIACIONES POLITICAS

En el diario «Ya», en «Acotaciones a la sesión», que firma A. J. G. M., puede leerse:

«¿Me permite el admirado señor Fernández Miranda, el que está en la línea de introducir versos en sus magníficas declaraciones parlamentarias, que le recuerde unos versos de don José María Pemán? Don José María Pemán fue en un tiempo consejero nacional del Movimiento. Aquellos versos dicen: « No digo ni sí ni no. — no digo ni no ni sí, — sólo digo que son lindas — las flores del toronjil». El señor Fernández Miranda nos citó versos del poeta Gerardo Diego. Pudo muy bien citar esos otros versos de don José María Pemán».

En el mismo diario, Luis Apostua dice, entre otras cosas:

«Por mucho que usted repase la cinta de su discurso en las Cortes no acertará a ver claro si dijo no, si dijo sí, si dijo quizá mañana, de otra forma, de otra manera ideológico - pluroformizante - sistemática». El problema no está en que lo entiendan los procuradores en Cortes y los comentaristas de los periódicos — parece que lo han acabado de entender —, sino que lo entiendan en mi pueblo (...). Tengo la impresión que el verdadero problema de las asociaciones políticas ha perecido envuelto en una oratoria parlamentaria de gran brillantez, ingenio y rigor.

Pero muerto está, como en los romances, muerto está que yo lo vi».

El buen socialista comprende que la gran transformación social a que aspira no puede realizarse súbitamente, por un golpe de mano, sino por etapas, por evolución progresiva, y que su deber es impulsar esa evolución con perseverancia e inteligencia, y asegurar el momento de su completa emancipación.
F. LARGO CABALLERO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Martínez de Velasco
C. C. P. 2 519 86 P
Toulouse

Les désenchantés

Par Victor LAROCK

La question n'est pas de celles qui mettent les Chambres en émoi.

Peu avant le dernier congrès P.S.C., la presse a interviewé un des rapporteurs. Entre autres sujets : la drogue.

La jeunesse était en cause. Pas spécialement la jeunesse catholique. Les piqués sont de toute opinion, ou ils n'en ont aucune.

Leur « image de marque », comme on dit, est plutôt sociale. La plupart sont fils de bourgeois.

On disait jadis **gosses de riches.** Mais un certain genre de stupidité est contagieux. Celui-ci se propage dans des milieux moins cossus.

Pas dans la classe ouvrière : les sondages en font foi. Non, les plus exposés sont des « minus », des laissés pour compte d'études pour lesquelles ils n'étaient pas faits.

Ils croiraient déchoir s'ils travaillaient de leur mains. En fait de déchéance !...

« Que pensez-vous de la drogue ? »

La réponse du rapporteur a été longue. N'en retenons que le début. Il faut, paraît-il, faire la part du « DESENCHANTEMENT ».

Voyez-vous ça ! Ces messieurs sont désenchantés.

La vie a-t-elle donc été pour eux si dure, si insupportable ? Ont-ils grandi dans les privations, les dangers, l'absolue incertitude de l'avenir ?

Ou bien avaient-ils un si haut idéal qu'ils se sentent déçus au point qu'il ne leur reste plus qu'à s'avilir ?

Ce qui leur a manqué, n'est-ce pas plutôt une cause à servir, des convictions à défendre, la volonté de lutter ?

C'est très bien de renâcler à la « Société de consommation ». Mais on ne la changera qu'en s'imposant un certain style de vie. Notamment en consommant moins de choses inutiles ou malfaisantes, comme la drogue.

La « dynamique de groupe », cela existe. Elle inclut la vache enragée, pas l'avachissement.

LE SENS DU RIDICULE

Qu'il faille tout faire pour remettre en piste ceux qui dérapent, cela va de soi.

Sans recourir aux contraintes ! Les trafiquants doivent être traités comme tels. Mais il y a mieux à faire que de traquer leurs victimes.

Leur prêcher ? les exhorter ? S'intéresser à leurs complexes? Neuf fois sur dix, c'est peine perdue. La dixième fois, la parole est au psychiatre.

Il s'agit simplement de retenir ceux qui seraient sur la pente. Si faiblards et si moutonniers — ou si bêtement fanfarons — qu'on les suppose, ce serait à douter de tout s'ils avaient perdu toute notion DU RIDICULE.

Il n'est pas imaginable qu'ils soient insensibles à l'intense bouffonnerie des « motivations » qu'invoquent les bonnes âmes qui expliquent tout et excusent tout : le L.S.D., la chiennerie et le reste.

UNE DROITE « AVANCEE »

Ces bonnes âmes sont de tous azimuts, de tous les partis.

Qui ne flatte les jeunes, quoi qu'ils fassent, dans l'espoir de les empaumer ?

Il n'est pas de forme plus répandue ni plus basse de la démagogie. (Le secrétaire national des Jeunes Socialistes, Paul Lepin, a fait ici de justes remarques à ce sujet).

Quant aux « motivations »...

Les jeunes, on vous le dit, se sentent « frustrés », « aliénés », « subsumés », et quoi encore ?

Il existe une droite avancée — comme on dit du gibier —, une droite qui se veut « in ». Elle s'accuse de tous les tabous qu'elle a infligés à la jeunesse. Elle se fustige de tous les remords. Elle fait du masochisme à retardement.

Les gauchistes, eux, s'estiment tenus à une certaine réserve. Ils ne sont fichtre pas bégueules ! Mais ils se souviennent d'un Georges Sorel, d'un Trotsky, d'un Victor Serge, de leurs répulsions morales. Ils ne croient pas à la Révolution par les hallucinogènes et les aphrodisiaques.

Pour la droite dans le vent, il s'agit bien de faire la Révolution ! Vive la société « permissive », pourvu que reste en place le régime du profit. Toute licence, sauf contre l'argent !

LE RIRE ET LA REVOLTE

A la première page de **Candide,** il est dit que **« Pangloss enseignait la métaphysico-théologo-cosmolo-nigologie ».**

Les doctes d'aujourd'hui ont changé tout cela. Pour garder ou gagner à eux les rejetons d'une classe en déclin, ils sont prêts à ouvrir des séminaires de cocaïno - orgiastico - psychothérapie.

Quel Voltaire, quel Rabelais nous reppelleront les vertus curatives de l'humour et du rire ?

Soyons d'ailleurs certains que nos « désenchantés » ne mettront pas dix ans pour se ressaisir et faire carrière dans le tertiaire, la limonade ou l'administration.

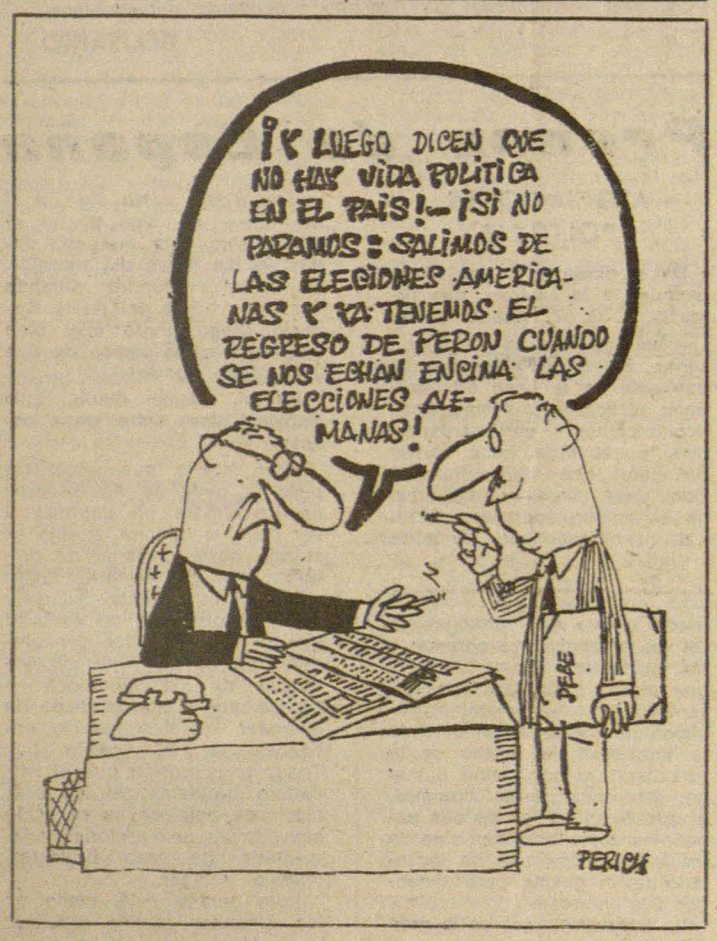
Quant aux moins de trente ans que révoltent l'amoralisme grotesque, l'hypocrisie ambiante et, par-dessus tout, l'injustice sociale, souhaitons qu'ils ne se laissent, malgré tout, jamais aller à donner raison à ce personnage des **Bêtises** de Jacques Laurent qui déclare **« qu'il leur faut la guerre** (aux jeunes) **pour apprendre la vie ».**

Non, ce serait trop absurde.

Mais c'est égal, pour apprendre la vie, les jeunes qui sont nés dans la classe ouvrière ont une fière chance !

LA PARTICIPATION POLITICA
QUE EL FRANQUISMO PERMITE

LOS TRES PIES DEL GATO — POR PERICH



(De «La Vanguardia»)

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication :
Jacques CASSAN

Así va el mundo

En el campo español hoy es ayer

El libro de Luis Carandell «Los españoles» es un retrato admirable. Duro. Las fuerte trabazón de nuestro pueblo hace que comporte más que muchos otros — que no hay que llegar nunca a aquello de «España no hay más una» — tantas cosas lamentables al lado de calidades entrañables. Una «silla de pista» de Carandell en «Triunfo» — 28-10-72 — consagra tres columnas apretadas y sobrias al «Homenaje a Pascual Carrión». Un retrato del interesado, bajo la columna central, alivia apenas una lectura severa. Lectura que es importante y que apasiona pronto. Uno de los trucos de la censura española es impedir la presentación sugestiva de las verdades profundas que llegan a deslizarse entre las rejas.

Una de las tácticas favoritas de un régimen que tiene entre sus manos la televisión y los diarios en su inmensa mayoría es condenar la oposición al heroísmo y los lectores a la inteligencia cuando, previamente, para los más, se les ha negado el acceso a la cultura. (En «Cuadernos para el Diálogo» de octubre, Félix Santos denuncia, recuadro en la página 20, «Más de un millón de niños sin escolarizar», Informe sobre la situación social de España en la Fundación Foessa, suplemento enero-marzo 1971). Las presentaciones sensacionales de «Pueblo » y otros quedan negadas a las verdades profundas y esenciales, lo que es otra manera de enterrarlas en tiempos en que los hombres viven apresurados entre imágenes y gritos publicitarios, mil tensiones que impiden una vida con un sentido y una esperanza.

¿Quién es don Pascual Carrión? Ingeniero agrónomo, 81 años milagrosamente llenos de vigor, hombre de «antes de la guerra» por derecho propio, encarna en buena parte la Reforma Agraria, la de la República, naturalmente, contra la que se hizo el alzamiento militar de Franco y los suyos. El señor Carrión fue vocal y ponente de la Comisión Técnica y, luego, secretario de la Junta Central que debía poner en práctica la Reforma Agraria.

El Ateneo Mercantil de Valencia — la voz de las provincias es más fácil de oír lejos de Madrid — ha organizado una serie de conferencias, del 16 al 21 de octubre, en la que han figurado profesores universitarios, historiadores, juristas, ingenieros. Presentadas como un homenaje a don Pascual Carrión, que clausuró la semana. Recojo, por lo esencial, datos del artículo Carandell, perfecto..

— Los homenajes no me gustan, he aceptado aquél porque era un motivo para hablar del problema que me ha preocupado toda la vida, la Reforma Agraria del campo español.

Don Pascual ha hablado en medio de un silencio oficial, espeso. Sólo en los diarios valencianos, «Las provincias» prestó atención a la semana de conferencias. Los diarios de la cadena del «Movimiento», «Levante» y «Jornada» las ignoraron por completo. La gran prensa calló el ciclo y las lecciones que había procurado. Con las leyendas y realidades del «Desarrollo» llegamos a creernos que las estructuras han cambiado. Si el número de tractores ha crecido considerablemente — 172.000 en 1966, frente a sólo 58.000 en 1960 —, si los obreros del campo han huído sus viejas hambres por pueblos enteros, la situación que describía el señor Carrión, semejante a una olvidada plaga de la Edad Media, nos enteramos que, ayer, como hoy, no sólo un altísimo porcentaje del territorio corresponde a las fincas más grandes, sino que, a la vez, son las más ricas y las más rentables. «En Ciudad Real, en Jaén, en Badajoz y otras provincias de la España latifundista, la mitad aproximadamente de las superficies agrícolas corresponde a las mayores fincas y a las mejores tierras.» Alrededor del 37 % del territorio de Avila o de Salamanca corresponde a estos latifundios de hecho.

«La máquina ha venido a aumentar el valor de la tierra». Se han hecho muchos nuevos regadíos que hubieran podido paliar a esta situación. Pero de las 500.000 hectáreas de nuevos regadíos, más de la mitad han sido «regalados» a los propietarios tradicionales, en lugar de darse a los nuevos colonos.

«En la conversación que tuvimos después de la conferencia, don Pascual se llevaba las manos a la cabeza al comentar este último hecho: «No tienen perdón de Dios», decía. «Con dinero del Estado, hemos irrigado las tierras a los grandes propietarios». Y añadió, en su estilo de sutil ironía: «Desde el punto social, nos hemos hecho los distraídos».

Existe bien, en la España franquista, un IRYDA, Institution de Reforma y Desarrollo Agrario, que Don Pascual dixit, «no ha aportado nada nuevo». En el campo, fuera de las ciudades que crecen, la industria representa las más veces empresas extranjeras que operan en orden disperso, las urbanizaciones que van cerrando los horizontes hacia el mar o hasta el carácter de la Sierra que se alza junto a Madrid, «el milagro español» aparece poco milagroso. Como se ha recordado hace poco, hacer obras públicas no justifica ningún régimen: Las autopistas alemanas o italianas son mejores sin el fascismo, la economía alemana más firme sin Hitler.

Los compadres que comparten las vacas gordas no pueden, es obligado, pensar lo mismo. Por eso escriben cartas a la prensa protestando contra los que atacan al MSI del «signore» Almirante, olvidando que, fuera de las dictaduras, el apreciar mal, y con la violencia que corresponde, el fascismo y los fascistas es derecho elemental y prudente precaución. Es seguro que los catorce propietarios que poseen 383.000 hectáreas en el valle del Guadalquivir o el duque que tiene 80.000 hectáreas en varias provincias no pueden pensar como nosotros.

En verdad, el drama de ayer sigue sin desenlace. Hoy es ayer en el campo español.

A. B.